



DIERK GOTSCHLICH

José Luis Velasco, presidente de la Asociación de Educadores:

“Que se llene un baño de bombas molotov al interior de un colegio es responsabilidad de sus autoridades”

Se cumplen nueve días desde que la tragedia en el Internado Nacional Barros Arana (INBA) conmocionó a la comunidad educativa y al país, y que mantiene a más de 20 jóvenes hospitalizados por quemaduras de distinto grado.

El presidente de la Asociación de Educadores de Chile (Aseduch), José Luis Velasco, plantea un principio básico: “La violencia no es aceptable, no debe ser minimizada, ni puede ser disfrazada de manifestación”.

—¿Cómo evalúa la forma en que se ha abordado la convivencia escolar a nivel país?

“La violencia es parte importante del problema. Es la manifestación extrema de que hay una mala convivencia. El Gobierno planteó un proyecto de ley que es necesario, pero el original era bastante malo. Se ha ido mejorando en el debate en la Cámara de Diputados. Sin embargo, creemos que mantiene varios problemas de fondo. El principal es que no devuelve a los colegios las atribuciones y la responsabilidad en el ámbito de la convivencia. Por otro lado, tiene una mirada burocratizante de la gestión educativa. Mientras eso no cambie, no va a contribuir a que el tema mejore. Se ve en los liceos emblemáticos, que tienen los hechos de mayor violencia, como la misma tragedia que ocurrió en el INBA”.

—¿Cree que se deberían implementar medidas más extremas en esos establecimientos?

“Estamos de acuerdo en que hay que separar a los violentos de aquellos estudiantes que quieren aprender y que no se puede permitir la utilización de ellos por parte de adultos, sean estos apoderados, profesores u otros. No aplicar la ley (Aula Segura) es una responsabilidad administrativa, incluso podría ser penal. Nos parece una mala señal que el Ministerio de Educación (Mineduc) respalde a una directora (María Alejandra Benavides) que no ha aplicado las más mínimas normas de buena convivencia. Porque que se llene un baño de bombas molotov al interior de un colegio es responsabilidad de las autoridades del establecimiento”.

—¿Qué opina de la advertencia del Colegio de Profesores al alcalde electo por Santiago, Mario Desbordes (RN), sobre que las medidas punitivas no resuelven estos problemas?

“Evidentemente, cualquier estrategia utilizada de manera única es mala. Hay que ocupar estrategias simultáneas, donde se creen, donde se reconstru-

El profesor lamenta la tragedia en el Internado Nacional Barros Arana y dice que “es una mala señal que el Mineduc respalde a una directora que no ha aplicado las más mínimas normas de buena convivencia”.



“El sistema educativo requiere una convicción país por la educación y por los profesores, porque los docentes son la palanca del desarrollo educativo”.

“La educación es una cuestión de relaciones humanas, una relación de confianza y cariño entre el educador y el educando que el exceso de protocolos tiende a burocratizar y enfriar”.

yan las confianzas, donde se reconstruyan las comunidades educativas en torno a propósitos de aprendizaje, de desarrollo personal y social. Pero ninguna estrategia, por sí sola, va a solucionar el conflicto. Pero lo peor es no hacer nada, y en eso sí estamos con el alcalde electo. Porque lo que dice el Colegio de Profesores es el *laissez faire*, que es ‘dejar hacer’, que es lo que ha ocupado la alcaldesa (Irací) Hassler (PC) por tres años, y es lo que llevó a 35 estudiantes a quemarse”.

—Respecto del gremio docente, ¿qué opina sobre que se salde la “deuda histórica” hacia el profesorado?

“Nos parece positivo que esto se zanje. Este tema ha sido causa y excusa para la pérdida de miles de horas de clases a lo largo de décadas. Si es la mejor manera de zanjarlo o no, no lo sé. Pero creo que

es importante que se resuelva. Ahora, si el ministerio tiene la plata, yo creo que hay muchas otras prioridades a futuro, muchas prioridades de los estudiantes que salvar. Incluso, prioridades para los profesores hoy. Por ejemplo, la preocupación por la falta de docentes”.

—Sobre el déficit de profesores, ¿cómo evalúa las medidas que se han adoptado para enfrentarlo?

“Esto es un problema nacional. Hay problemas de falta y de calidad de los profesores, que enfrentan muchas dificultades hoy: tienen sueldos bajos, altas exigencias, agobio laboral importante, porque muchas veces la sociedad les carga a los profesores responsabilidades que en diferentes ámbitos de la sociedad no se han podido satisfacer, incluso en la familia. Entonces, nos ha faltado como país una convicción real por mejorar la educación. Yo sé que está en el discurso de muchos, sobre todo en tiempos de campaña, pero a la hora de ponerle la ficha, de poner los recursos, la educación no es la prioridad, ni la segunda ni la tercera”.

—¿Entonces considera que no se ha priorizado a los docentes ni a la educación escolar?

“Falta dar una mayor valoración de la carrera docente, a través del respeto y de dar apoyos reales a los profesores, tanto desde el punto de vista normativo como económico. Creemos que falta un paso fundamental de parte del ministerio, del Gobierno, pero de la sociedad toda, que es priorizar a los profesores. El presupuesto para la educación que no sea la universitaria no tiene ningún aporte muy relevante. Donde ponemos la plata están nuestras prioridades. El Presupuesto 2025 tampoco tiene prioridades en educación preescolar y escolar”.